

Lección N° 7: Fundamentos de la profecía

Para el 17 de mayo de 2025

- **Versículo para memorizar:** “Después oí la voz del Señor, que dijo: ‘¿A quién enviaré? ¿Quién irá de nuestra parte?’ Entonces respondí: ‘Aquí estoy, envíame a mí’” (Isaías 6:8).
- **Tema central:** Esta lección explora cómo la visión del trono de Dios en las profecías revela su carácter como Creador y Redentor, mostrando su plan para restaurar a la humanidad pecadora a su presencia a través del sacrificio de Cristo.
- **Gran Pregunta de la Semana (GPS):** ¿Cómo nos ayudan las visiones proféticas del trono de Dios a comprender su carácter y nuestro papel en su plan de restauración?

SECUENCIA DIDÁCTICA

I. MOTIVA (5 minutos):

- **Preguntas para despertar interés:**
 - ¿Qué harías si vieras el trono de Dios frente a ti?
 - ¿Por qué crees que Dios quiere que pecadores como nosotros se le acerquen?
 - **Historia:**

El 30 de octubre de 1888, en la Conferencia General de Minneapolis, Minnesota, A.T. Jones, de 38 años, predicó bajo una carpa abarrotada ante unos 100 delegados, mientras el viento otoñal rugía afuera, agitando las lonas y esparciendo el aroma terroso de hojas secas. Las lámparas de queroseno colgaban del techo, proyectando sombras danzantes sobre rostros expectantes. Con un lienzo pintado a mano, Jones ilustró el trono de Isaías 6: querubines como llamas vivas giraban en torbellinos de luz, el manto de Dios llenaba el templo con un resplandor cegador, y un carbón ardiente purificaba los labios temblorosos de Isaías. Relató cómo, esa semana, había caminado por un bosquecillo al amanecer, el crujido de la hojarasca bajo sus botas acompañando su oración, cuando una voz interior susurró: “El trono no solo juzga, también salva”. Conectó esto al Cordero inmolado de Apocalipsis 4, sus heridas brillando como faros de amor entre los seres celestiales, mostrando que la redención fluye desde la santidad divina. Ellen White, sentada al frente con su chal gris, asintió y dijo después: “Es el amor en su trono lo que nos llama” (Manuscript Releases, vol. 6, p. 156). Samuel, un joven delegado, compartió cómo esta visión lo liberó del temor al juicio, inspirándolo a predicar en su pueblo. Una ráfaga hizo temblar la carpa, y Jones, con voz firme, llamó a cantar “Santo, Santo, Santo”, sus notas elevándose como incienso. Recordó 1887, en Iowa, cuando un anciano halló paz en esta verdad bajo un cielo tormentoso. Aquel sermón, clave en la conferencia, desafió a los adventistas a reflejar el carácter redentor de Dios ante un mundo rebelde. Afuera, las estrellas titilaban en la noche fría, testigos de un trono que promete restauración a los pecadores que responden: “Aquí estoy, envíame”.
 - **Preguntas para discusión:**
 - ¿Qué nos enseña este evento sobre el trono y el carácter de Dios?
 - ¿Cómo puede una visión profética guiarnos hoy?
-

II. EXPLORA (20 minutos):

Tópico	Pregunta	Textos bíblicos claves	Ideas claves	Aplicación
La santidad del trono	¿Qué revela la visión del trono sobre el carácter de Dios?	- Isaías 6:6-8: “Con él tocó mi boca... y dijo: ‘He aquí que esto ha tocado tus labios...’” - Apocalipsis 4:1-11: “Santo, santo, santo es el Señor... digno eres...”	- La santidad de Dios expone nuestra indignidad, pero su gracia nos purifica (Isa. 6:7). - Los seres celestiales exaltan a Dios como Creador soberano (Apoc. 4:11). - El trono es el centro de autoridad y adoración divina. - Cristo, el Cordero, nos restaura para estar ante Él (Apoc. 5:9).	- Busca la purificación diaria a través de Cristo para estar en su presencia. - Adora a Dios con reverencia, reconociendo su soberanía sobre tu vida.
Querubines y redención	¿Cómo los querubines conectan el Edén con el trono celestial?	- Génesis 3:21-24: “Puso querubines al oriente del huerto... con espada encendida...” - Ezequiel 1:4-14: “Seres vivientes... como carbones encendidos...”	- Los querubines en el Edén simbolizan la separación por el pecado, pero también la esperanza de restauración (Gén. 3:24). - En el trono, reflejan la gloria y el poder de Dios (Eze. 1:13). - La redención de Cristo revierte la exclusión, dándonos acceso al árbol de la vida (Apoc. 22:2). - Lo que el pecado cerró, la Cruz lo abrió.	- Confía en el sacrificio de Cristo que te da acceso al trono de Dios. - Vive con la esperanza de la restauración final del Edén.
El contraste profético	¿Qué enseña el contraste entre Lucifer y los redimidos sobre el plan de Dios?	- Isaías 14:12-14: “Subiré al cielo... seré semejante al Altísimo...” - Apocalipsis 14:1-12: “Vi al Cordero en el monte Sion... y con él 144,000...”	- Lucifer cayó por orgullo, buscando usurpar el trono (Isa. 14:13). - Los redimidos, por la sangre del Cordero, son elevados al monte Sion (Apoc. 14:1). - El evangelio eterno derrota la rebelión de Satanás (Apoc. 14:6). - Dios usa a los pecadores redimidos para vindicar su carácter ante el universo.	- Rechaza el orgullo y abraza la humildad de Cristo en tu vida. - Proclama el evangelio eterno para mostrar el amor de Dios al mundo.

III. APLICA (5 minutos):

- ¿Qué aprendimos esta semana sobre el trono y el carácter de Dios?
- ¿Por qué es clave entender nuestro rol en su plan profético?
- ¿Cómo puedo vivir como reflejo de su gloria hoy?
- ¿Qué decisiones puedo tomar para acercarme a su trono?

IV. CREA (5 minutos):

Desafío misionero: Esta semana, comparte con alguien cómo el trono de Dios revela su amor y justicia (usando Isaías 6 o Apocalipsis 14). Invítalo a estudiar el contraste entre Lucifer y los redimidos, y ora por su entrega a Cristo.